

ACISUMA

PROTOCOLO DE INTERVENCIÓN SOBRE EL ALUMNADO DE ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES PARA EL PROFESORADO DE LA UMA

2026 - 2027

Por Serafina Castro, Diego Tomé y Dani Martín

1. CONOCER AL ALUMNO

¿MITO O REALIDAD?

El alumnado con ACI se enfrenta a múltiples mitos e ideas erróneas que dificultan que los reconozcamos y atendamos. Entre ellos, destacamos solo unos pocos, como:

- Sacan buenas notas y son brillantes.
- Ideales, responsables y de gran madurez.
- Destacan en todas las asignaturas.
- No necesitan ayuda, son muy autónomos.
- Su inteligencia les permite no tener problemas sociales ni emocionales.

ENTONCES, ¿ESTAS AFIRMACIONES SON EQUIVOCADAS?

El equívoco es considerar que todas las ACI son así. Son un colectivo muy heterogéneo y estos mitos corresponden a un perfil de excelencia y alto rendimiento, el cual representa solo una pequeña parte de la realidad. De hecho, estos mitos invisibilizan al alumnado que puede experimentar bajo rendimiento, desmotivación o dificultades de integración, mucho más común de lo que creemos.

¿CÓMO SON ENTONCES?

El alumnado con ACI suele presentar (aunque no siempre podamos verlo) una combinación de procesamiento mental rápido, pensamiento complejo, gran capacidad de abstracción y una marcada curiosidad por múltiples áreas del conocimiento. También manifiesta diferencias emocionales y relacionales que no deben subestimarse. Renzulli, en su modelo de los tres anillos, nos dice que una persona con ACI presenta una inteligencia superior a la media, una alta motivación hacia la tarea y una elevada creatividad. Pero este perfil, nuevamente, se refiere a uno bien integrado, sin problemas de adaptación y con un buen ajuste académico.

Y es que no todo el alumnado con ACI presenta o ese ajuste o ese alto rendimiento. No tienen que "brillar". Así que las altas capacidades, más que verse en una nota o expediente, se ve en el modo de aprender, sentir y relacionarse.

Sea como fuere, en el aula podríamos reconocerles por expresiones como:

- Comprensión rápida y profunda de temas complejos. Y baja tolerancia al aburrimiento.

  Esto puede confundirse con distracción o falta de interés. Realmente, aprenden muchos conceptos simplemente con oírlos en clase, así que cualquier repetición o ejercicio que incida en lo mismo, les desconecta.

- Interés autodirigido en áreas específicas, con tendencias a la especialización o en áreas poco habituales.

- Necesidad de profundización y de aplicación a la realidad.

  Consecuencia de la anterior. Quieren saber más, pero, además, de conocimientos que tengan relación con el mundo en el que viven, realidades sociopolíticas, problemas medioambientales, su día a día… Intentemos buscar ejemplos en los que la teoría aterrice.

- Preferencia por tareas que impliquen reto, descubrimiento o pensamiento abstracto.

  ¡También son jóvenes! Es decir, que nos los podremos encontrar a quienes prefieren no complicarse la vida y elegir los caminos más sencillos, porque tengan otras preferencias que atender en este momento. La clave está en ofrecer alternativas para que el alumnado, según su perfil, se posicione.

- Necesidad de autonomía y toma de decisiones sobre su propio aprendizaje.

  ¡Ojo! Esto no significa que puedan funcionar solos. Necesitan aprender y recibir información. En ocasiones, más a través de la figura de un mentor que la de un transmisor de conocimientos.

- Capacidad para conectar conocimientos entre disciplinas distintas.

- Lenguaje avanzado y facilidad para la expresión oral o escrita.

  ¡Un apunte! Hay perfiles que rehúyen de la expresión escrita y muestran una alta preferencia por la oral, aludiendo a que "su mente va más rápida que su mano".

- Creatividad y originalidad en la resolución de problemas y presentación de sus aportaciones.

  ¡No confundir con desafíos o rebeldía! Necesitan expresar sus diferencias, no lo sintamos como ataques personales.

- Gran sensibilidad emocional, moralidad y sentido de la justicia fuertes.

  Un caso común es el del alumnado vegano o con gran respeto hacia los animales, que se niega a determinadas prácticas de laboratorio. Intelectualmente, son capaces de llevarla a cabo, pero puede que este desarrollo moral se los impida. Las creencias políticas también pueden influir en, por ejemplo, concepciones sobre la Economía o las relaciones humanas. ¡Pensemos en alternativas y, mientras esté en nuestra mano, creemos espacios para el debate!

- Tendencia a la autoexigencia y a establecer metas elevadas…

  Esto les supone estrés y ansiedad en muchas ocasiones. Debemos estar atentos a esto y plantear alternativas más sencillas, puntos de control y sobre todo, apoyo. Ser exigente no implica necesariamente disponer de herramientas emocionales.

- …y temor por exponerse.

  Una parte importante del alumnado con ACI viene de entornos de acoso escolar, rechazo o falta de conexión con sus iguales. O, sobre todo en las mujeres, enmascaramiento de sus capacidades con tal de encajar a nivel social. Por eso, a veces nos encontramos alumnos "que pueden dar más" pero que temen compartirlo en público. Las tutorías son una gran herramienta para permitirles desarrollar su potencial sin el miedo al rechazo, así como trabajos en grupo donde experimenten seguridad. Pero lo más importante, ¡no obliguemos a exponerse si no quieren! Al fin y al cabo, ya son mayores de edad. Que nuestro papel sea, nuevamente, facilitar oportunidades y permitirles elegir.

- Muchos tienden a dejarlo todo para el último momento.

  En muchas ocasiones, se comenta que el alumnado con ACI procrastina o pospone la realización de trabajos y el estudio hasta el último momento. Esto, per se, no es perjudicial, puesto que muchos de ellos trabajan mejor bajo estas condiciones de presión y no bajo los estándares sociales de "trabajar poco a poco cada día". Si te encuentras con alumnado así, es más valioso preguntar sobre el tema que elaborar nuestras propias conclusiones. No juzguemos al alumnado con ACI sobre cómo reparte sus esfuerzos, todas las opciones son igualmente legítimas.

Por tanto, no todos los estudiantes con ACI presentan alto rendimiento académico, ni todos los estudiantes que rinden alto tienen ACI. La identificación no debe basarse únicamente en notas o conducta "brillante", sino en el modo de aprender, sentir y relacionarse.

¿QUÉ PERFILES EXISTEN?

Cada comunidad autónoma es competente en materia educativa y la identificación del alumnado con ACI no es una excepción. Cada comunidad tiene sus propios perfiles y procedimientos pero en Andalucía, existen los siguientes perfiles. A modo de resumen:

- **Sobredotación intelectual**: perfil alto y homogéneo en distintas capacidades cognitivas. Suelen presentar una combinación de alto CI, creatividad, motivación intrínseca y habilidades metacognitivas.
- **Talento simple o complejo**: personas que destacan especialmente en una (simple) o varias (complejo) áreas específicas, como el pensamiento lógico-matemático, lingüístico, musical, espacial, etc.
- **Precocidad**: En la etapa de Infantil, cuando el alumnado presenta comportamientos o capacidades adelantadas para su edad. Esta identificación se repetirá en Primaria para valorar si encaja en uno de los perfiles anteriormente citados.

¿QUÉ DIFICULTADES PUEDEN PRESENTAR?

En la línea de lo descrito, podemos encontrar habitualmente estas dificultades:

A nivel académico:

- Aburrimiento por contenidos repetitivos o superficiales.
- Desmotivación al no encontrar profundidad ni espacio para investigar o crear.
- Frustración con tareas guiadas en exceso o sin margen de elección.

A nivel relacional:

- Sensación de no pertenecer al grupo clase por diferencia de intereses o madurez.
- Escasa conexión con compañeros, especialmente si tiende a expresar ideas complejas.
- Relaciones tensas con profesores que percibe como autoritarios, inconsistentes o poco estimulantes.

A nivel emocional:

- Sufrimiento por perfeccionismo o miedo al error.
- Dificultad para pedir ayuda o mostrarse vulnerable.
- Ansiedad por expectativas elevadas, tanto propias como ajenas.
- Desmotivación y desánimo por no poder desplegar su potencial, por las limitaciones percibidas en el entorno.

A nivel institucional:

- Falta de identificación institucional por protección de datos.
- Escasez de recursos específicos (servicios, asesoramiento, espacios de participación).
- Carencia de estrategias coordinadas entre departamentos o facultades.

¿QUÉ SEÑALES NOS PUEDEN ALERTAR DE LA NECESIDAD DE INTERVENCIÓN?

No son signos inequívocos de problemas o necesidad de intervención, pero son lo bastante comunes para que, al menos, lo tengamos en cuenta y nos acerquemos a preguntar, a prestar atención o a pedir ayuda. Contamos con el SAP, que quizás te pueda ayudar.

- Descenso brusco del rendimiento.
- Negativa sistemática a entregar trabajos.
- Comentarios y disertaciones habituales sobre lo “inútil” de los estudios o por “no encajar” en ningún sitio.

- Perfeccionismo paralizante: no entrega los trabajos o no se presenta a exámenes por considerar que el resultado será “imperfecto”.
- Aislamiento social progresivo.
- Manifestaciones de ansiedad: inquietud física, problemas de concentración, somatizaciones (dolores de cabeza, estómago, problemas de piel…)
- Cambios bruscos en el comportamiento: de participar a guardar silencio, del compromiso al desinterés…
- Reacciones desproporcionadas ante críticas o situaciones estresantes.

2. ACTUAR SOBRE LAS ALTAS CAPACIDADES INTELECTUALES?

El presente epígrafe no debe ser asumido estrictamente. Recomendamos que se considere una caja de herramientas, con múltiples opciones, que puedan adaptarse a las diferentes situaciones, alumnado y profesorado. No intentemos forzar un recurso que no coincida con nuestro estilo de docencia o personalidad, mejor apliquemos alguno que, aunque novedoso, sea más coherente.

La más útil de todas las herramientas es **PREGUNTAR**. Nos sirve desde que pueden comunicarse hasta la etapa adulta. ¿Qué espera de la asignatura? ¿Por qué se ha matriculado? ¿Cómo puedes hacerla más interesante? ¿Y menos estresante? ¿Va a implicarse mucho o poco en ella? ¿Cómo lleva el curso? ¿A qué se quiere dedicar cuando termine la carrera? ¿Puedes hacer algo para ayudar? Podemos plantear una tutoría con tus alumnos con ACI los primeros días de clase y otra llegando al final del cuatrimestre.

2.1 EN EL AULA

A. METODOLOGÍA

- Presentar varias opciones para abordar un mismo contenido: ensayo, presentación, trabajo creativo, proyecto individual, investigación, estudio transversal…
- Dar cabida a la divergencia en los enfoques, interpretaciones y argumentación.
- Permitir la profundización si el alumnado demuestra un interés significativo.
- Emplear materiales que estimulen la curiosidad: dilemas, debates, desafíos intelectuales, contextos reales, preguntas abiertas, espacios para la exploración autónoma, conexiones entre universidades…
- Evitar la repetición innecesaria si ya ha dominado un contenido. Mejor ofrecer tareas de enriquecimiento en lugar de obligar a hacer más de lo mismo. O tareas más complejas o de libre ejecución.

B. EVALUACIÓN

- Sé flexible en la forma y firme en el fondo.
- Evalúa los contenidos o competencias de la asignatura, pero integra diferentes formas de expresión: vídeos, propuestas prácticas, síntesis visuales…
- En esta línea, evita penalizar el pensamiento divergente, sobre todo si se ajusta a los objetivos de la asignatura.
- Considera que puedes pactar objetivos expresados por el alumnado dentro de los límites de la asignatura.

C. TRATO PERSONAL

- No le exijas más por "ser más inteligente". La inteligencia no es el único motor de su vida. También está su motivación, intereses académicos, situación personal…
- De la misma forma, no interpretes su nivel intelectual como una justificación para eliminar apoyos, tutorías u otras herramientas que concederías al resto del alumnado.
- Escúchalo.
- Permite disentir, proponer y dudar. Crea los espacios adecuados para ello.
- No uses etiquetas. Tanto "brillante" como "raro" o "especial" pueden ser exigentes, juiciosas o limitantes. Las ACI no son anomalías, son alumnado con sus propias necesidades y personalidad.
- Si muestra desinterés, investiga si se trata de un bloqueo o por falta de reto. Que la apatía no sea tu primera interpretación.

2.2 FUERA DEL AULA

Por algunos de los motivos que hemos destacado, el espacio de fuera del aula puede percibirse como más seguro y estimulante para este alumnado. Son consideradas como unas herramientas geniales, porque facilitan la conexión, la comprensión y la comunicación.

A. TUTORÍAS Y SEGUIMIENTO

- Anima a las tutorías si les percibes como que no encajan, se aislan o frustran.
- Las tutorías no deben ceñirse solo a lo académico, también se valora mucho que aborden aspectos de la vida y carrera universitaria, expectativas profesionales…
- Presta atención a las señales de alerta, por si necesita apoyo psicológico, mentorías o necesidad de compartir ideas a mayor profundidad.

B. MENTORÍAS Y REDES

- Poner en contacto a tu alumnado con alumnado de cursos superiores, que puedan actuar como estímulo intelectual.
- También con asociaciones o grupos que puedan resultar de su interés.
- Fomenta grupos afines: tertulias, talleres, exposiciones, seminarios abiertos…
- Consulta a la Facultad de Psicología por grupos y programas específicos para ACI. Considera también el Servicio de Atención Psicológica.
- Infórmate sobre servicios y profesionales específicos para que, en un momento dado, puedas actuar de enlace.

2.3 COORDINACIÓN ENTRE EL PROFESORADO

La atención al alumnado con ACI requiere un enfoque coordinado para evitar sobrecargas y garantizar la coherencia en los contenidos.

- Comparte las adaptaciones o apuntes significativos que hayas implementado.
- Comparte las señales de alerta antes citadas.
- Evita duplicar contenidos o crear expectativas contradictorias entre asignaturas.
- Establece criterios comunes en cuanto a flexibilidad entre el profesorado de tu asignatura.
- Comunicaros para evitar la sobrecarga de trabajos o actividades de enriquecimiento.
- Pregunta a compañeros con más experiencia en el tema, asiste a formaciones o pedir apoyo cuando sientas limitaciones.